



La exagerada ternura de Bryce Echenique

El narrador peruano está de regresos. Después de tres décadas de exilio voluntario volvió a Lima, y desde allí, se prepara para visitar Chile nuevamente. También retorna con dos libros: la novela *La Amigdalitis de Tarzán* y el volumen de relatos *Guía de Triste de París*, que reafirman su estilo hilarante y emotivo que incluso ha influido al taquillero Jaime Bayly.

Andrés Gómez B.



Puede componer las canciones más tristes de mi vida, esa noche, y de hecho las compone y fueron veinte, en total, de para coincidir, lo juro. Eran tan increíblemente tristes mis canciones que ni yo ni nadie las pudo cantar nunca, y por ahí andas todavía, según me ha seguido contando siempre Fernanda María, que me las enseñó de entre estas muros un día de velas mortuorias y que, si cambiaslas un poquito, con lo genial que escribe ella, si ponieras con todo su chom en el lugar de Luisa, ha logrado encontrar intérprete alguno ni empresa discográfica, mucho menos, pero lo que ella llamaba sus derechos adquiridos, a fuerza de lujos de derecha y deportaciones de izquierda y paños, ciudades y mudanzas mí, y siempre con mis veinte tristes canciones a cuenta, mi Fernanda María.

El que habla es Juan Manuel Capin, un cantautor peruano exiliado en París que recorre las páginas de *La Amigdalitis de Tarzán*, la última novela de Alfredo Bryce Echenique (nacido en Lima en 1935), cartándole con Fer-

nanda María del Monte, una chica salvadoreña formada en Suiza que llega a la Ciudad Luz y lo enamora para siempre. Imposiblemente para siempre.

Esa novela fue el preludio para el regreso del escritor, en marzo, al Perú, tras décadas de exilio. Pero no es el único regreso de Bryce. También ha regresado a "ese maldonado género llamado cuento" después de doce años, con *La Guía Triste de París*, que siguió a *La Amigdalitis*. Uno y otro libro devuelven a la actualidad a este privilegiado narrador, que ya anunció visita a Chile para septiembre.

"La genialidad no se define, es algo que se siente, un soplo de aire desconocido, a fuerza de amor que cae en un jardín cultivado y modifica instantáneamente el paisaje", ha dicho Julio Ramón Ribeyro sobre Bryce. Y eso fue precisamente lo que ocurrió cuando este licenciado en Derecho de San Marcos, que se trasladó a París para hacerse escritor, publicó *Un*

Mundo para Julian (1970). Conmoviendo las pautas del buen latinoamericano, que se inclinaba hacia novelas de dimensiones épicas, Bryce rompió la infamia de un niño de familia aristocrática en la Lima de los años '40, y retrató con humor y emotividad la sociedad de la época, desde lo íntimo, desde lo cotidiano, como ya lo estaba haciendo el argentino Manuel Puig.

"Antes, todo lo que en literatura me daba risa, lo descartaba", le decía felicitándolo Mario Vargas Llosa. La novela se bodega a nu-

ve idiomas y hoy, a casi 30 años de su aparición, continúa siendo un referente. Lo fue para Jaime Bayly, el narrador joven más exitoso de Perú, cuya última novela, *Yo Amo a mi Mamá*, "no habría podido escribirse si no hubiera leído *Un Mundo Para Julian*", según sus propias palabras.

La Amigdalitis de Tarzán y *Guía Triste de París* son fieles al estilo inaugurado en esa novela inicial, esa original desbocada, esa prosa hiperbólica, divertida, esa hilaridad profundamente melancólica, con sus personajes derrotados, entrañables, que se mueven escuchando boleros y enumerándose de las antiguas dihas del cine. Los varones sentimentales.

Tarzán con amigdalitis? Tarzán femenino. El personaje fuerte, acaso el verdadero protagonista de su última novela, es María Fernanda, Mía, la chica centroamericana tan cosmopolita que logra desmenuzarse y sobrevivir a los terribles años que sucedieron al

mayo del '68. Juan Manuel, el cantante comprometido que se enamora de ella, parece una sombra a su lado y, como contrapunto de sus éxitos, termina poniendo el sombrero por unas cuantas monedas. Igualmente blandengue resulta Enrique, el fotógrafo chileno que se casa con Mía, y quien no es capaz de soportar el destierro, deteriorándose de orfandad y alcohol.

Chile, Nicaragua, El Salvador pasan, como un gran pedazo de historia, a través de las cartas que Mía le escribe a Juan Manuel. "¡Dios!... Tener que pensar ahora, al cabo de tantos, tantísimos años, que en el fondo fui más mejor por carta", llega a concluir el músico peruano. De fondo, han corrido imágenes de *De Aquí a la Eternidad* o la voz de Lucha Cortés cantando. No me plácen ya, digamos imágenes, que no existe el pasado.

El exilio, que dedicó a varias generaciones de sudamericanos, también asoma en el volumen de

Para leer a Bryce

- *Un Mundo para Julian* (1970)
- *Tales Vidas Pedro* (1970)
- *La Vida Esperada de Martín Román* (1980)
- *El Hombre que Había de Ocaso Cielo* (1982)
- *La Última Esperanza de Felipe Carrillo* (1985)
- *Los Solos Conversos* (1990)
- *Persepolis Para Triste*, Antonomasia (1995)
- *No Me Esperes en Abril* (1995)
- *Cuentos Campesinos* (1995)
- *Res de Rectitud* (1997)

cuentos con adorno en París. Son cuentos relatos tan documentados como sus protagonistas: escritores que no logran escribir, ápos que profieren el cine romántico a la revolución, tímidos poetas que viven la vida según otros hasta que no dan más, afortunados a quienes la dicha se les escurre como un vino, pensados fingidos que son siempre pensados, totalmente pensados, en una ciudad cuyos brillantes muros de letras, pero no sin humor.

"Tres años después yo conocí esa misma cara de idiota en aeropuerto y pethaba latas por el barrio latino de mis amores. Una de esas latas me dijo que ella se había vuelto a casar y que, para mí menudo consuelo, me quedaba una gran cantidad de latas por pintar, en la Ciudad Luz, además de ella. Y yo nunca supe si la lata se refería a ella, en tanto que lata, o a ella, en tanto que la recordaba toda su vida, imbécil", dice uno de los personajes, que podría ser cualquiera, que bien podría ser incluso Bryce confundido. Porque en cada uno de sus relatos, desde *Un Mundo Para Julian*, *No Me Esperes en Abril* y *La Exagerada Vida de Martín Román*, es su honesta sensibilidad la que nos habla, en una lengua clásica y tierna, sembrada, ribetizada y dulcemente compungida.



La exagerada ternura de Bryce Echenique [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La exagerada ternuna de Bryce Echenique [artículo] Andrés Gómez B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile